



Cuándo, cómo y dónde murió Judas

Ni falta haría que lo mencionemos; Judas fue quien entregó en manos enemigas a nuestro Señor Jesucristo. En general, al momento de su muerte, se lo ubica erróneamente como inmediatamente después que él devuelve el dinero a los líderes religiosos. Pero la Palabra de Dios muestra claramente algo totalmente diferente.

En este Capítulo estaremos estudiando cuándo, cómo y dónde murió Judas.

Al estudiar estos detalles apreciaremos una de las realidades más contundentes que tenga que ver con el perdón. Estas circunstancias que rodean a Judas nos dejan un ejemplo inmenso que debiera ser indeleble en nuestras vidas dentro de la familia de Dios.

| ¿Cuándo murió?

Este registro de Mateo, que veremos en primer lugar, está ubicado en el relato justo después que Jesús es entregado a Pilato.

Mateo 27:5:

Arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó.

Una lectura rápida nos indicaría que luego que Jesús fue trasladado a Pilato, el apóstol fue al templo, arrojó el precio que le pagaron los líderes religiosos por la traición, y fue a ahorcarse.

Hechos 1:16-20:

16 Varones hermanos, era necesario que se cumpliera la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús, 17 y era contado con nosotros, y tenía parte en este ministerio. 18 Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron.

He aquí, entre estos dos registros, una gran discrepancia. En Mateo dice:

| Arrojó las piezas de plata
| Salió
| Se ahorcó

El versículo 18 del registro de Hechos 1 en cambio dice:

Adquirió un campo
Cayó de cabeza
Se reventó por la mitad
Todas sus entrañas se derramaron

Ya sabemos ciertísimamente que no puede haber errores en Dios ni en Su Palabra. De tal manera que estamos ante una contradicción pero solo en apariencia.

El primer conflicto que se da aquí es en el factor tiempo. En Mateo daría la impresión que una cosa fue inmediata a la otra y en Hechos que hubo más cosas que hizo Judas antes de morir y de una forma diferente a la descrita en Mateo.

Como vimos; la tradición ubica el momento de su muerte entre la entrega traicionera y la crucifixión. Sin embargo, veremos, que Judas no pudo haberse matado antes de la crucifixión.

Veamos en Lucas 24 un relato que documenta un momento **posterior a la resurrección**. Ese es un detalle muy importante.

Lucas 24:33-36:

33 Y levantándose en la misma hora, volvieron a Jerusalén, y hallaron a los once reunidos [dice “once” lo que lógicamente quiere decir que faltaba uno de los doce], y a los que estaban con ellos, 34 que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón. 35 Entonces ellos contaban las cosas que les habían acontecido en el camino, y cómo le habían reconocido al partir el pan. 36 Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros.

Estos versículos claramente dicen que Jesús se apareció en medio de “los once” que estaban reunidos. Este Evangelio no dice cuál de los doce faltaba. Muchos asumieron que debió haber sido Judas. Pero en el Evangelio de Juan presenta esta misma escena pero deja en claro cuál de “los doce” faltaba.

Juan 20:19-27:

19 Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros.

Aquí dice “discípulos” y en Mateo dice “los once”. Los apóstoles eran lógicamente también discípulos de Jesús. No todos los discípulos son

necesariamente apóstoles, pero todo aquel que es apóstol sin duda tiene que ser discípulo¹. No se comienza siendo apóstol y se termina siendo discípulo.

20 Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor. 21 Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. 22 Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. 23 A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos. Como tenemos bien establecido; los Evangelios son complementarios entre sí. Si continuamos leyendo encontraremos quién de los doce faltaba.

24 Pero Tomás, **uno de los doce**, llamado Dídimos, no estaba con ellos cuando Jesús vino.

Quien no estaba con ellos era Tomás. Si Judas no hubiese estado contado entre los apóstoles este versículo diría: “Tomás uno de los once”. Pero no dice eso. Así que 11 + Judas = 12. Judas aun estaba vivo y se reunía con ellos.

25 Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. El les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré. 26 Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás...

Por el contexto estos discípulos tienen que ser los doce que además eran apóstoles. Esta vez sí Tomás estaba con ellos. Todos frente al Cristo resucitado.

...Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. 27 Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

1 Corintios 15:5 y 7:
Y que apareció a Cefas, y después **a los doce**.

7 Después apareció a Jacobo; después **a todos los apóstoles**.

Al decir **los doce** y **todos los apóstoles** Judas está incluido. Matías² fue su reemplazó justo antes del día de Pentecostés. Estos relatos son de

¹ Es conveniente aclarar que una vez que un hijo de Dios es, por ejemplo, apóstol nunca debiera de dejar de ser un discípulo del Señor Jesucristo. Ser discípulo es un pre requisito y un post requisito. El discipulado es antes y durante.

los momentos previos a la ascensión cuando Cristo resucitado les enseñaba sobre el Reino de Dios durante los cuarenta días que estuvo sobre la Tierra.

Hechos 1:1-3:

1 En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, 2 hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a **los apóstoles que había escogido**;

¿Quiénes eran los apóstoles que Jesús había escogido? Los “originales doce” lo que incluía a Judas. Además dice hasta cuando estuvo con los otros once: “hasta el día que fue recibido arriba”.

3 a quienes [¿qué quiénes? ¡Los doce originales!] también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.

Judas participó de estas enseñanzas del Reino de Dios y vio con sus propios ojos las pruebas indubitables de las apariciones de Jesucristo resucitado.

Hasta aquí estaba Judas entre los doce. Uno no puede evitar preguntarse cómo habría sido la relación de los once con Judas y cómo habría sido la conducta de Judas dentro del grupo y para con Jesús durante esos cuarenta días. Una cosa es muy cierta: es un hecho que Judas estuvo con ellos y con Jesús. Ese hombre había traicionado al redentor hacía pocos días nomás por un precio miserable que la ley obligaba como mínimo pago por un esclavo³.

¡Qué locura! Eso es lo que valió para él y para los líderes religiosos la vida de nuestro magnífico Señor. Todo hombre tiene un precio. Para Dios Jesús vale el haber sido exaltado por Su diestra y que su nombre esté sobre todo nombre que se nombra en este siglo y en el venidero y que toda rodilla se doble ante él. Dios lo hizo Señor y Cristo. Lo sentó a Su derecha en los celestiales... ¡Eso vale nuestro Señor! A su vez nosotros, los hijos de Dios, valemos Cristo a los ojos de nuestro bendito Padre. Él fue el precio que se pagó por nuestra redención. Para Judas Jesús valió treinta piezas de plata.

Ni Dios ni Jesucristo le impidieron que estuviera y fuera parte de lo que el primer resucitado de entre los muertos⁴ tenía para decirle en tan solo

² Hechos 1:20-26

³ Éxodo 21:32

⁴ Hubo otros antes de Jesús que se levantaron de los muertos pero luego murieron definitivamente. Jesús fue el único **hasta ahora** (pues seguirán los santos al regreso de él) que resucitó para nunca más morir. Di Noto, Eduardo,

cuarenta días. Jesús había muerto por Judas al igual que por Pedro que lo negó, por los otros diez apóstoles que no estuvieron cerca de Jesús ni siquiera para negarlo y por el resto de la humanidad. Podríamos preguntarnos cómo hubiésemos reaccionado si de haber estado en el lugar de Jesús o en el de Pedro por poner un ejemplo. No hay mención y estos registros nos dejaron una declaración y ejemplo del amor y perdón de Dios y del amor y perdón de nuestro resucitado Señor.

Ahora hay un pequeño giro en la historia. Justo al momento que los apóstoles están enfocados mirando la subida de nuestro Señor; se aparecen dos ángeles.

Hechos 1:9-11:

9 Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. 10 Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, 11 los cuales también les dijeron: **Varones galileos**, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.

Judas no era de Galilea. En una nota al margen Lacueva⁵ indica que tiene que haber sido nativo de Kerieth. *ISH* es hebreo para varón y luego Kerieth que era una ciudad al Este del Mar Muerto hacia el lado de la actual Jordania. Hay otros autores⁶ que concuerdan que Judas era “keriotita”.

En Génesis 2:23

Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona [*ISHA*], porque del varón [*ISH*] fue tomada.

Así que Iscariote viene de *ISH + KERIOTH*. Los únicos galileos eran los once. De tal manera que Judas debió haber partido entre la ascensión y la aparición de los dos varones con vestiduras blancas.

Hechos 1:12-26:

12 Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo. 13 Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo.

Sobre la Vida, la Muerte y la Resurrección. Ediciones de la Palabra de Dios sobre el Mundo. CABA, Argentina. 2009. Págs. 124, 144 y especialmente 187.

⁵ Lacueva Francisco, *Nuevo Testamento Interlineal Griego Español*. Editorial CLIE, Barcelona, España. 1984 Pág. 37

⁶ Mickelson y Thayer de *In the beginning was the Word* por Costas Stergiou

Aquí la cuenta da once como resultado. Todos son nombrados menos Judas iscarote.

14 Todos éstos [los once restantes] perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos. 15 En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número), y dijo: 16 Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús, 17 y era contado con nosotros [11+1=12], y tenía parte en este ministerio. 18 Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron.

Ahora están por cubrir el puesto dejado vacante por Judas. Pedro dirige la reunión.

19 Y fue notorio a todos los habitantes de Jerusalén, de tal manera que aquel campo se llama en su propia lengua, Acéldama, que quiere decir, Campo de sangre. 20 Porque está escrito en el libro de los Salmos: Sea hecha desierta su habitación, Y no haya quien more en ella; y: Tome otro su oficio. 21 Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, 22 comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección. 23 Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías. 24 Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido, 25 para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar. 26 Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles.

Si Judas hubiese muerto antes de la ascensión, Jesús mismo hubiese seleccionado un reemplazo. Pero el reemplazo fue hecho entre la ascensión y Pentecostés.

| ¿Cómo murió?

Mateo 27:5:

Arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó.

Veremos que Judas no murió por ahorcamiento. La palabra “ahorcó” en griego es *apangchomai* y varios autores dicen que significa apretar, ahogar, es como exprimir la vida de alguien. Este versículo muestra más bien la angustia por la que estaba pasando Judas en lugar de la forma en la que murió. Él estaba ahogado, como ahorcado por el dolor y la desesperación de haber traicionado a su Señor. Seguramente esta condición se agravó con el correr de los días hasta que se hizo intolerable y tomó su propia vida. Luego de haber traicionado a Jesús, Judas, se dio cuenta de lo que había hecho arrojó el dinero de la traición y se angustió por lo que había hecho.

Pedro no había traicionado a Jesús pero estando cerca y habiendo sido reconocido seis veces no dijo: “sí, lo conozco”. No obstante; su reacción posterior a su conducta fue diferente a la de Judas. Después de seis negaciones finalmente su mirada se cruzó con la de Jesús que estaba siendo maltratado verbal y físicamente.

Lucas 22:61 y 62:

61 Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro; y Pedro se acordó de la palabra del Señor, que le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces. 62 Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente.

Pedro estaba perturbado por su proceder y lloró amargamente pero revirtió la situación y estuvo con el Señor hasta el final y siguió firme luego de Pentecostés. Pedro logró tomar las riendas de sus emociones, pedir perdón y perdonarse y seguir. Judas pudo haber hecho como su colega. En cambio es evidente que no supo, no quiso o no pudo hacerlo tal que al momento que su mente le ganó, se suicidó.

Cuando supo que su Maestro estaba siendo torturado salvajemente; arrojó las treinta piezas de plata en el templo y se fue emocionalmente cargado y ahogado en pesar y condenación. Finalmente luego de cuarenta días de estar con sus colegas y con su Rabí resucitado; alcanzó el punto de no retorno en su angustia. Se retiró de la escena de la ascensión dejando a los otros apóstoles frente a los varones con vestiduras blancas y se suicidó de la manera que era común en aquellos días. Seguramente se lanzó sobre una espada o estaca y eso produjo su muerte.

1 Samuel 31:4 y 5:

4 Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca tu espada, y traspásame con ella, para que no vengan estos incircuncisos y me traspasen, y me escarnezan. Mas su escudero no quería, porque tenía gran temor. Entonces tomó Saúl su propia espada y se echó sobre ella. 5

Y viendo su escudero a Saúl muerto, él también se echó sobre su espada, y murió con él.

Si Judas se hubiese ahorcado ¿cómo se entendería lo que dijo Pedro acerca de cómo quedó su cuerpo?

Hechos 1:18:

Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron.

¿Cómo hace un ahorcado para quedar en esta condición? Judas se arrojó sobre un objeto puntiagudo luego que Jesús ascendiera. Recién entonces Pedro y el resto buscaron reemplazo ya que antes no había hecho falta.

| ¿Dónde murió?

Mateo 27:8

Por lo cual aquel campo se llama hasta el día de hoy: Campo de sangre.

Hechos 1:19:

Y fue notorio a todos los habitantes de Jerusalén, de tal manera que aquel campo se llama en su propia lengua, Acéldama, que quiere decir, Campo de sangre.

Estos versículos en apariencia estarían refiriéndose al mismo campo de sangre siendo que ambos fueron traducidos de la misma manera. Para un completo entendimiento veamos a cada uno en su contexto.

Mateo 27:3-10:

3 Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos, 4 diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú! 5 Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó. 6 Los principales sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro de las ofrendas, porque es precio de sangre. 7 Y después de consultar, compraron con ellas el campo del alfarero, para sepultura de los extranjeros. 8 Por lo cual aquel campo se llama hasta el día de hoy: Campo de sangre. 9 Así se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: Y tomaron las treinta piezas de plata, precio del apreciado, según precio puesto por los hijos de Israel; 10 y las dieron para el campo del alfarero, como me ordenó el Señor.

Hechos 1:15-19:

15 En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número), y dijo: 16 Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús,

Aquí es necesaria una aclaración muy importante. Es evidente que las Escrituras hebreas habían dejado registrada la futura traición de Judas. Pero de ningunísima manera eso quiere decir que esa infamia haya sido la voluntad de Dios. Sí fue Su voluntad hacerle saber a todo el que leyera lo que dijo David que iba a ocurrirle al Cristo pero eso no significa para nada que Dios planeó que el apóstol lo traicionara. Seguramente el mismo Jesús leyó ese registro y así se enteró de lo que le iba a hacer uno de los suyos. Judas no hizo ningún trabajo de, para o en nombre de Dios al traicionar a su Rabí. Jesús debía morir por nosotros y de una u otra forma lo hubiese hecho sin necesidad de la traición.

17 y [se refiere a Judas] era contado con nosotros, y tenía parte en este ministerio. 18 Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron. 19 Y fue notorio a todos los habitantes de Jerusalén, de tal manera que aquel campo se llama en su propia lengua, Acéldama, que quiere decir, Campo de sangre.

Muchas personas piensan que el Campo de sangre mencionado en ambos registros se refiere al mismo lote y que para comprarlo Judas usó las treinta piezas de plata. La evidencia Bíblica es en contra de esta postura.

Mateo 27: 6 y 7:

6 Los principales sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro de las ofrendas, porque es precio de sangre. 7 Y después de consultar, compraron con ellas el campo [agros⁷] del alfarero, para sepultura de los extranjeros.

La primera cosa que debiera haber llamado nuestra atención es el hecho que Judas no pudo haber comprado nada con un dinero que había devuelto⁸. Lo debió haber comprado con dinero de distinta procedencia. El hecho es que Judas fue y arrojó las piezas de plata y los nefarios principales sacerdotes tomaron ese dinero mal habido y compraron el

⁷ Según Thayer es lote, campo

⁸ Mateo 27:5^a Arrojando las piezas de plata...

campo del alfarero con el propósito de sepultar a los extranjeros. Fueron los principales sacerdotes quienes compraron este campo del alfarero.

Hechos 1:18:

Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo [*chorion*⁹], y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron.

Ahora sí este es el campo que compró Judas con su “propio” dinero que seguramente era mal habido también pues de otro modo Pedro no hubiese usado la expresión “salario de iniquidad”. En cuanto a este dinero ilícito tiene que ver con lo que dice la Palabra de Dios que Judas hacía.

Juan 12:5 y 6:

5 [quien habla es Judas] ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres? 6 Pero dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella.

Este era el salario de la iniquidad de Judas. Él había comprado un campo con el dinero que había robado de la bolsa.

Hay otro detalle que deja muy en claro que ambos registros hablan de lotes diferentes. La palabra *agros* usada de la tierra que compraron los sacerdotes es la única que puede ser traducida campo. Pero *chorion* es un lugar, una parcela, un terreno. Judas compró un terreno de sangre. En cambio los nefarios sacerdotes querían hacer sepulturas y lógicamente entran más cadáveres en un campo que en un lote. Los sacerdotes compraron un *agros* de sangre pues fue el dinero que ellos colocaron como precio de la sangre de Cristo. Judas un *chorion* de sangre pues se suicidó en su propio terreno que había comprado con dinero robado.

Recapitulando:

Cuándo	Después de la ascensión y antes de Pentecostés
Cómo	Arrojándose a algo puntiagudo
Dónde	En el terreno que había comprado con el dinero robado

⁹ Según Thayer: Campo Tierra, parcela



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹⁰ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en E Sword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹¹ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Corrección:
Adriana Di Benedetto
Fanny González Alonso

¹⁰ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹¹ Hechos 17:11